

El MININT en los debates

■ Maylin Guerrero Ocaña

CONSCIENTES DE QUE solo el socialismo puede vencer las dificultades y preservar nuestras conquistas sociales, trabajadores de la Unidad de Desarrollo Técnico de la Dirección de Transporte del Ministerio del Interior (MININT) debatieron el Proyecto de Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución.

El acceso a créditos personales para la compra de bienes y servicios, y el otorgamiento de créditos a la economía no estatal, según aparece en los Lineamientos 50 y 51, respectivamente, son temas que preocupan al capitán Julián Suárez. “Todavía miles de ciudadanos deben dinero al Estado en materia de equipos electrodomésticos, por eso pienso que hasta no solucionar ese problema, el banco no debería otorgar créditos de ningún tipo a las personas deudoras”, expresó.

Edesia Lores comentó que para salir adelante, el pueblo debe ganar en conciencia, trabajar con disciplina e intentar resolver sus problemas, sin descargarlos todos en el Gobierno, pero opinó que es indispensable fortalecer el papel del Poder Popular, para que actúe con eficacia frente a las dificultades de la población.

La necesidad de eliminar de manera ordenada la libreta de abastecimiento, tema contenido en el Lineamiento 162, generó dudas e inquietudes entre los trabajadores de esta unidad, vanguardia nueve años consecutivos.

Moisés Rodríguez se refirió a la ya palpable desaparición de productos de la libreta y dijo que de eliminarse esta se corre el riesgo de que algunos acaparen productos, perjudicando a otros ciudadanos. “Creo que una buena opción podría ser no eliminarla, pero si quitarles los subsidios a los productos, garantizando la seguridad alimentaria de los de menos ingresos”, aseguró.

Mientras, Jesús Limia considera que este mecanismo de distribución estimula el igualitarismo, y es fuente de negocios ilícitos u otras irregularidades, como la situación que actualmente existe de que al fallecer o emigrar miembros de algunos núcleos familiares, estos no son borrados de la libreta.

En tanto, el teniente coronel Ernesto Moreno señaló que el Lineamiento 137, referido a la necesidad de ajustar los niveles de actividad en la educación primaria teniendo en cuenta la situación demográfica, debe ser redactado con más coherencia, para evitar las dudas en la población, y también las desviaciones y malas interpretaciones de quienes aplicarán tal política.

“Respecto al Lineamiento 142 estoy de acuerdo que la supera-

ción del trabajador debe ser en su tiempo libre, pero ¿dónde dejamos la capacitación necesaria para el puesto de trabajo? Me refiero a que, por ejemplo, si el próximo año entra al país una técnica nueva, ¿vamos a poner al trabajador a que en su tiempo extra la estudie o debemos prepararlo nosotros?”

“Además, pienso que se deben revisar los requisitos de idoneidad exigidos para ciertos cargos, pues ahora queremos un mecánico, un chapista o un soldador con doce grado, pero no salen así de las escuelas de oficio ni los técnicos medio alcanzan ese nivel. Sin embargo, a estos oficios por cuenta propia no les hace falta tener doce grado. Se corre entonces el riesgo de que emigren del sector estatal”, agregó Moreno.

En relación con la política agroindustrial, Richard Rodríguez afirmó que en esta rama de la economía el país se ha quedado tecnológicamente atrás, lo cual influye negativamente en los jóvenes, pues pocos quieren trabajar la tierra guataca en mano, cuando con los medios tecnológicos adecuados se atraería a mayor número de personas porque se avanza más y se pasa menos trabajo.

La recuperación, modernización y reorganización del transporte, con el objetivo de mejorar la calidad y eficiencia del servicio de transportación de cargas y pasajeros, a partir del uso racional de todos los recursos (Lineamiento 249), suscitó varias intervenciones.

El capitán Julián Suárez y el teniente coronel Ernesto Moreno coincidieron en que para lograr esto es necesaria la urgente reparación y mantenimiento de la infraestructura vial y de la férrea, pues hay muchos caminos que conducen a un mismo lugar y se debe tomar entonces el más largo, pues el corto está intransitable, y eso gasta combustible. La calidad también es vital —explicaron—, pues el mismo asfalto no se puede echar en todas las avenidas, ya que estas poseen diferentes características.

La necesidad de concluir la reparación de las redes hospitalarias o las que no se terminaron nunca; y de reparar urgentemente los desperfectos técnicos del sector hidráulico, que provocan la incesante pérdida de agua, su escasez en algunos territorios y, en consecuencia, el mercadeo con las pipas que transportan el preciado líquido, fueron otros de los tópicos abordados en el debate.

Los trabajadores de la Unidad de Desarrollo Técnico de la Dirección de Transporte del MININT, quienes tienen el reto de mantener la condición de vanguardia del centro, ratificaron que el trabajo es la única garantía para salir adelante.



Desde Haití

Médicos cubanos en Mirebalais, piden la palabra



El santiaguero Vicente Fonseca Doménech, administrador del hospital de Mirebalais, señaló que se debe volver al rigor de la normación del trabajo para saber “las necesidades reales y quién nos sobra” en términos de fuerza laboral. Foto del autor

■ Juan Diego Nusa Peñalver, enviado especial

ERRADICAR LAS RÉMORAS paternalistas que nos lastran y situar la necesidad del trabajo como la fuente de los ingresos del cubano, guiaron los debates del Proyecto de Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, de los cooperantes cubanos de la salud destacados en Mirebalais, departamento (provincia) Centro de Haití, donde desarrollan una titánica labor contra la grave epidemia de cólera que azota a este país.

A pesar de la lejanía de la Patria y de la complicada misión internacionalista que cumplen aquí, los 36 galenos, enfermeras y demás personal integrante del colectivo no son ajenos al minuto crucial que vive la Revolución, en el propósito de renovarse y perfeccionar el Socialismo a partir de nuestras propias potencialidades.

El Capítulo VI del documento referido a la Política Social, y particularmente lo proyectado sobre cómo incrementar la calidad de los servicios de la salud en Cuba, una de las conquistas sociales más valoradas por nuestro pueblo, generó varias intervenciones.

Por ejemplo, el médico santiaguero Pedro Hernández Justí centró su atención en el punto 148 de los Lineamientos sobre lo indispensable que resulta ajustar a las necesidades del país los nuevos ingresos a las carreras de especialidades médicas, fundamentalmente en tecnologías de la salud.

Reclamó más rigor en la selección que se hace entre los jóvenes de los cursos de superación integral y elevar la exigencia en el ingreso a las universidades médicas, que permitan un superior aprovechamiento científico, social y humano del futuro graduado.

En ese mismo plano, la doctora tunera Camila Zayas Nápoles, jefa del hospital comunitario de referencia de Mirebalais, del Proyecto Cuba-Venezuela, pidió reevaluar el

sistema educativo de la esfera, de manera que se logren mejores especialistas, dестerando los llamados “cursos emergentes” en la formación de ese tipo de profesional.

Para el enfermero Ángel Manuel Matos Machado, de Campechuela, Granma, si se quiere disminuir los excesivos gastos en la esfera de la salud no queda otra alternativa que privilegiar el método de diagnóstico clínico y hacer un mayor uso de la medicina tradicional y natural, pues “no podemos seguir pensando solamente en el empleo de alta tecnología y de medicamentos de última generación”, afirmó.

La preocupación del santiaguero Vicente Fonseca Doménech, administrador del hospital de Mirebalais, versó sobre el tema del empleo y los salarios, en lo relacionado con la reducción de las plantillas infladas, para lo cual exhortó al rescate de una efectiva normación del trabajo, que permita conocer “las necesidades reales y quién nos sobra” en términos de fuerza laboral.

También fustigó el divorcio entre constructores e inversionistas, y exigió darles un papel preponderante a estos últimos en el control de los recursos humanos y financieros.

A su vez, el galeno Jorge Luis Quiñones Aguilar, de Holguín, al abordar el Lineamiento 273 sobre la construcción de viviendas, demandó una sostenibilidad de la nueva política de comercialización de materiales de construcción para la población, que impidan “baches” en la oferta de tales productos.

La doctora Alina Cárdenas Díaz significó la utilidad del debate y el alto impacto del más reciente discurso del Segundo Secretario del Partido Comunista de Cuba, General de Ejército Raúl Castro Ruz, el pasado 18 de diciembre, y de los análisis en la Asamblea Nacional del Poder Popular “sobre estos y otros temas en los cuales pudo apreciarse también el espíritu humanista de la Revolución, que no dejará a nadie desamparado” y enfatizó: “desde nuestras misiones internacionalistas es importante mantenemos informados de lo que pasa en nuestro país, y como ahora participar en el futuro de la Patria”, concluyó.